

nada y se junta con Genil en medio de ella.—Cubillas nace en los montes que separan el valle que está al pié de la sierra de Jabalcon y se junta con Genil mas abajo de Pinos-Puente.—Cazin y Alhama que nacen en dicha sierra, también son tributarios del Genil.—Orgiba que descende de la Alpujarra fertiliza varios valles y lugares y desagua en el Mediterráneo. Hay otra infinidad de riachuelos; pero de poca consideracion. Las producciones de esta provincia son cuantas se pueden apetecer y desear. La sierra abunda en árboles silvestres, minas, yerbas medicinales, aguas minerales, praderas y pasto abundantísimo. Tales son en Sierra Nevada las dehesas del Calvario, de las Hoyas, San Juan, San Gerónimo y otras no menos notables. En cuanto á ganados, se crían el vacuno, mular, caballar, asnal, de cerda, cabrio y lanar; de estos dos últimos hay en gran abundancia y los mantienen en el invierno en valles, y en el verano en las dehesas hasta el mes de octubre que la nieve los arroja de allí. Las producciones de los valles y llanuras no dejan que desear nada al capricho del hombre. En estas consiste la principal riqueza de la provincia, y los productos mas comunes son: trigo, cebada y demas clases de cereales, frutas en abundancia y legumbres, aceite, vino, lino, cáñamo, avellanas, seda, sosa, barrilla, azúcar y algodón en la costa, y maderas de todas clases en sus montes. Las llanuras mas notables de la provincia son, la vega de Granada, de la que hablaremos despues, la vega de Loja, la de Baza, la de Motril y otras de no menos consideracion. En las faldas meridionales de Sierra Nevada hay un gran espacio de terreno escabroso y quebrado, sembrado de pueblecillos y de largos y profundos valles. Este terreno son las Alpujarras, que tan rebeldes se mostraron en la guerra de los moriscos. Principian en las cumbres de la sierra, y se prolongan hasta la costa del Mediterráneo. Su suelo está regado por infinidad de riachuelos y arroyos, y produce toda clase de frutos. Los valles mas cercanos al mar tienen siempre una vegetacion muy adelantada, al paso que los de la sierra presentan unas vistas muy pintorescas, á causa de hallarse colocados en declive y rodeados de árboles. Tiene esta provincia excelentes baños de aguas minerales, pues á mas de las que hay en las sierras, son notables los de Sierra Elvira al N. O. de Granada, los de Lanjarón en el pueblo de este nombre, y los de la Malá, los de Alhama y los de Graena cerca de Guadix. La costa de Gra-

nada que empieza en Nerja y acaba cerca de Adra es muy á propósito para el cultivo y aclimatacion de plantas exóticas y para las de América, pues su temperamento bastante cálido es muy propicio para toda clase de frutos. También se cultiva algodón y la caña de azúcar. Hay otras plantas bastante delicadas, pero está abandonado su cultivo. Los habitantes de la provincia son activos, laboriosos y apagados á su terreno. Su carácter es franco y naturalmente hospitalario. Su trago es el que naturalmente se usa en Andalucía, con algunas modificaciones á causa del terreno. Las mugeres se distinguen por la gracia de sus rostros y por la elegancia de sus modales. Está dividida la provincia en 15 partidos judiciales á saber: en Granada 3, Albuñol, Alhama, Baza, Guadix, Huescar, Senaloz, Loja, Montefrío, Motril, Orgiba, Santafé y Ugijar.

GRANADA: ciudad arzobispal, con 194 pilas bautismales, y las sufragáneas de Almería y Guadix. Centro del 7.º distrito ó capitania general, y comprende bajo este aspecto las provincias de Málaga, Jaén y Almería. En ella reside la audiencia conocida antes con el nombre de Chancillería. Está situada al pié de Sierra Nevada, en la parte septentrional de ella, y elevada 927 varas sobre el nivel del mar. Su longitud es 43º 21' al E., y 36º 57' de latitud al N. del Observatorio. Se estiende la ciudad sobre siete collados ó colinas de esta manera: dos collados se forman de una cordillera, cuyos cerros dividen el cauce del rio Darro con el Genil y sus vertientes van á uno y otro rio; continúan hasta la Alhambra, en cuyo punto se divide el cerro en dos collados, el uno termina en la torre de la Vela, y el otro donde están situadas las Torres Bermejas. El tercer collado se forma de una cordillera procedente de Sierra Nevada, la que prolongándose termina en la iglesia y alrededores de San Cristóbal. El quinto es otro ramal de la misma cordillera y termina donde está el cármén ó mirador de Orlando. El sexto lo forma otro ramal de la dicha cordillera, y está sobre el Albaicin y termina en el cerro de San Miguel el Alto, en cuyo punto hay pocas casas y bastantes cuevas. Finalmente, el sétimo está en la Quinta Alegre, ó lo que llaman San Anton el Viejo. Sin embargo de todo este terreno que ocupa la ciudad, la mayor parte de la poblacion y los principales edificios están en sitio llano. Entre la ciudad y sus sierras que la rodean, se estiende la Vega que tiene de 8 á 10 leguas de largo, y 27 de

circunferencia. Es tan llana y hermosa que nadie puede mirarla sin sentir una agradable emocion. Hay en ella infinidad de pueblos, y produce riquísimas cosechas de trigo, cebada, maiz, mijo, centeno, legumbres, vino, aceite, seda, lino, cáñamo; y abunda de regadas frutas y hortalizas de toda especie. El verdor de la vega es casi permanente, pues apenas á fines de noviembre empieza á marchitarse la hoja de los árboles, las sementeras han nacido, y en pocos dias sucede una mutacion de verdor que agrada mucho á la vista. En el centro de la vega está el soto de Roma, que es un espacio ameno, abundante de aguas con algunos bosques y cortijos y pingües tierras de labor. Produce toda clase de frutos y crecido número de zandias y melones; todavía hay algunos faisanes descendientes de los que introdujo en él el emperador Carlos V cuando estuvo en esta ciudad. La estension de dicho sitio es una legua de largo y media de ancho. Los alrededores de la ciudad son muy amenos y deliciosos. Todos están poblados de huertas y cármenes que surten á aquella de toda clase de frutas, aun de las mas delicadas. Sin embargo, no deben pasarse en silencio algunos sitios que se distinguen de los demas, no solo por su extraordinaria fecundidad, sino también por la posicion en que se hallan. Tales son los pagos de Valparaiso, Jaragüi, Dinamar y la Alhambra, sin contar otros muchos que harían muy largo este catálogo. El llamado Valparaiso ó parage del de leite está situado al Oriente de Granada en las márgenes del Darro y es un delicioso valle de cármenes y jardines. La infinita variedad de las flores, la diversidad de frutales, la amenidad del sitio, la frescura del rio, el canto de las aves, todo recrea y embelesa el ánimo en este punto. Entre estos cármenes es notable el llamado Pascasio, en el que Chateaubriand bebió las inspiraciones del último Abencerage. Frente á este se halla en la margen opuesta del rio la famosa fuente del Avellano, que es un bosque de estos y de otros frutales, y en el verano es el sitio mas pintoresco y delicioso de Granada. Al S. O. de la ciudad está el pago del Jaragüi, poblado de muchas huertas, olivares, viñas y sembrados y cortado por infinidad de acequias que los riegan. Al N. donde se halla situada la iglesia de la Cartuja, están los cármenes de Dinamar que no ceden en hermosura, amenidad y belleza á los de Valparaiso. Corren por ellos las cristalinas aguas de Alfacar, y abundan en árboles frutales, flores y yerbas aromáticas. El si-

to de la Alhambra y el de Generalife no son menos deliciosos, ya por la abundancia de sus aguas, ya por la multiplicada variedad de sus jardines, ya por sus frescos aires, efecto de los bosques de álamos, y ya por las muchas y pintorescas vistas que desde allí se descubren. Pocas ciudades tendrán tantas comodidades, tantos sitios deliciosos y pintorescos como Granada, ni tampoco que tengan tanta abundancia y regalo; pues las villas de su término le dan esquisitas cosechas de trigo, cebada y demas cereales; la vega, lino, cáñamo y legumbres; la sierra y montes, leña, carbon y pasto para los ganados; el valle de Lecrin los frutos tempranos, el Jaragüi los de su tiempo natural, y el Fargue y Dinamar los tardios, de manera que goza tres veces al año de unos mismos frutos. Abunda además esta ciudad en toda clase de hortalizas, aceite, vino, pasas, higos y almendras, de que la surten los pueblos de la costa. En el Genil se pescan anguillas y truchas; el Darro es delicioso por sus cármenes y olorosas flores de todo el año; en la Malá se coge mucha sal y hay unos excelentes baños; en Alhama los de aguas calientes y otros mas templados en sierra Elvira; en su territorio abundancia de aguas y fuentes saludables; hermosa y fina seda en las Alpujarras; en Alfacar y otros puntos piedra para los edificios; esquisitos jaspes en Filabres y abundante madera en sus montes. Goza Granada de un cielo puro y despejado. Su clima es fresco en verano y no muy frio en invierno. La primavera se anticipa casi siempre y dura hasta fines de junio: son muy pocos los dias calorosos; el otoño se prolonga mucho y el invierno dura muy pocos dias. Se puede decir que Granada goza, excepto algunos dias en el verano ó invierno de una hermosa y perpétua primavera. La mayor subida del termómetro en el estío es la de 27 ó 28 sobre cero, y el mayor descenso en el rigor del invierno á 1 ó 2 bajo cero, pero son muy contados los dias en que llega á este grado, y regularmente se mantiene á una temperatura regular. La longitud mayor de la ciudad es de 5,080 varas y su latitud de 2,000; comprende este recinto 402 calles, 697 manzanas, 14 cuevas, 95 plazas y plazuelas, 9,987 casas, 69 edificios construidos para iglesias, ermitas y conventos, de los cuales 10 están dedicados actualmente á cuarteles, oficinas y fábricas, y 9 hundidos afeando la poblacion con sus escombros. Había 11 hospitales, de los cuales solamente quedan 7. La poblacion que en el siglo XV escedia de

400,000 hab., se calcula hoy en 56 á 60,000. Se puede dividir la poblacion en dos partes distintas: la antigua que ocupan los barrios de la Alcazaba, Zenete, Albaicin, Churra y Antequeruela, y la moderna que es la mas importante, y se estiende largamente en un espacioso llano al Poniente. En la primera las casas son de mala fabrica, angostas y tortuosas las calles, é irregulares las plazas y plazuelas.—La Alcazaba está situada encima de la Puerta Elvira, y en el recinto de este barrio hay murallas antiguas y algunas que otras curiosidades. Se dividía en lo antiguo en 4 departamentos: el uno estaba donde está hoy la casa Lona que antes era el llamado palacio de Aben Abuz; el segundo era todo de mercaderes y en él estaba la mezquita de los buenos musulmanes; el tercero llamado de la Cauracha ó de la cueva, por una que aun se conserva, y el cuarto llamado Zenete, porque fué poblado por los zenetes del Africa que componian la guardia del dicho Aben Abuz. Todo este barrio era el núcleo de la ciudad de Granada y aqui se vinieron á vivir los vecinos de Iberis, descontentos de la esterilidad de su ciudad y poblaron hasta la plaza nueva. El Albaicin está situado al pié del cerro de San Miguel el Alto. Tenia en su recinto mas de 4,000 casas. Le poblaron los árabes de Baeza y Ubeda, arrojados por San Fernando. Ocupa varios collados y se surte de aguas de la acequia que viene del nacimiento que brota cerca de Alfacar, y tiene para el consumo público varios aljibes ó depósitos de agua, construidos de argamasa con mucha solidez. Son notables entre estos el de Trillo y el de las monjas de Santo Tomás. Hoy camina á su total esterminio, pues estiendiéndose la poblacion por la parte baja de la ciudad y estando las casas la mayor parte ruinosas y gravadas con muchos censos, las van derribando sus propietarios y convirtiendo los solares en huertos y jardines deliciosos. Tiene infinidad de calles, por lo regular estrechas y tortuosas, y tan frecuentemente interrumpidas por otras que la cruzan, que parecen un laberinto, perdiéndose entre ellas los que no han habitado estos barrios, los cuales están atravesados por murallones antiguos que despues describiremos. Entre sus plazas solo es notable la llamada Larga, punto donde venden la berza y provisiones á los habitantes de este recinto. La Churra llamada por los árabes Mauror, ocupa el pié del cerro de la Alhambra por la parte del N. y solamente es habitada por gente pobre y de mal vi-

vir, dando mucho que hacer á los celadores y comisarios de policia con sus disensiones y disputas. La Antequeruela, situada en la falda del cerro de la Alhambra por la parte del mediodia, fué poblada por los moros de Antequera, cuando esta ciudad fué conquistada por el infante don Fernando. Sigue esta parte de la ciudad la misma suerte del Albaicin y pronto se verá convertida en huertas y jardines. También es notable el barrio de San Lázaro, término de la poblacion por la parte del N. Fué construido por los cristianos poco despues de la conquista para mejor vigilar á algunos moros que inspiraban recelos. Toma su nombre de un hospital para curar leprosos que hay en su estremidad, dedicado á San Lázaro. Está poblado por labradores de la vega y caserios cercanos. La parte llana de la poblacion es la mejor y la mas importante. Las calles son rectas en su mayor parte, anchas y limpias, espaciosas las plazas y hermosos los edificios. Cada familia ocupa una sola casa en la que tienen todas las comodidades para cada individuo de ella. Están muy surtidas de agua que por medio de cañerías entran en las mismas casas, y diariamente se ven correr con abundancia las fuentes de los patios y pilares. La altura de las casas es de tres ó cuatro pisos con azoteas ó torres con vistas á la vega. En los pisos altos habita la familia en el invierno, y tienen las habitaciones de recibo en el segundo. En el verano cubren los patios con toldos, adornan las salas bajas y habitan allí por el tiempo del calor, hasta que la humedad de las primeras lluvias los arroja de estos sitios. La mayor parte de las casas tienen jardines con plantas y flores delicadas, y sirven ya de desahogo, ya de recreo á la familia. Las calles de la Duquesa, de las Tablas, de la Puentezuelos, de Grecia, de Recogidas y otras son notables, no solo por sus hermosos edificios, sino por su limpieza, desahogo y concurrencia. Tiene la ciudad hermosas plazas y como tales deben mencionarse la de Bibarrambla ó del Arenal, que es un paralelogramo irregular en el que desembocan 11 calles y tiene 600 pies de largo y 180 de ancho; la plaza nueva que está formada sobre un puente de 490 pies y cuya bóveda curva se cree obra de romanos; la de los Lobos al poniente de la ciudad, la de Gracia, ocupada por jardines y paseos; la de Bailen ó Campillo, en medio de la que se eleva el monumento dedicado á la memoria de doña Mariana Pineda y la gran plaza del Triunfo que tiene 1,620 pies de longitud y 1,035 en su mayor an-

chura y en medio de la que se eleva un grandioso monumento dedicado á Nuestra Señora de la Concepcion. Las demas plazas son de poca consideracion. Esta ciudad tiene para recreo y comodidad de sus habitantes, muchos y deliciosos paseos. Entre ellos son notables los siguientes: en las riberas del Genil tres; el llamado Salon que consta de 7 calles de árboles, de las cuales dos hay ocupadas con jardines, dos para los coches y las tres de enmedio para la gente de á pie con buenos y cómodos asientos; el de la fuente de la Bomba que tiene tres calles y un gran espacio para los jardines; y el llamado de los colegiales que está mas abajo del monasterio de San Basilio y consta tambien de tres calles y una larga alameda. Todos estos paseos tienen fuentes artificiales que arrojan el agua á bastante altura. Los jardines siempre verdes y llenos de flores todo el año embalsaman el ambiente con sus perfumes. En la Alhambra hay tambien varias calles, que á tramos sirven para paseo, y á tramos para paseo y transito de bestias y carruages (véase la descripcion de la Alhambra en los monumentos). En las riberas del Darro hay dos paseos pequeños y angostos y son notables por el ambiente puro que se respira en aquel sitio. En la plaza del Triunfo se ocupa el ayuntamiento en formar paseos y jardines, y solo es concurrido este punto en los dias cortos del invierno para tomar el sol. Hay otros varios paseos á las salidas de la poblacion, cuyo abandono y el estar llenos de polvo en el verano y delodo en el invierno, hacen intransitables y no merecen ser mencionados. Las fuentes que tiene esta ciudad no son menos notables: la de la Salud al pié del Sacromonte, la del Avellano que es la mayor; la del Cerezo en el cerro de Dinadamar, la del Rey junto al monasterio de la Cartuja, la de la Teja á orillas del rio Darro y la fuente Nueva á espaldas del convento de San Juan de Dios. Hay tambien otros muchos manantiales en casas particulares. Habiendo decaido insensiblemente mucho la ciudad del estado que tenia en tiempo de los árabes, apenas cuenta hoy la séptima parte de los edificios, y entre ellos hay planteados muchos establecimientos; haremos una ligera reseña de ellos. Los de beneficencia son: el monte pio, la caja de ahorros, el asilo de mendicidad, la casa de locos y las de amparo y espósitos. Antes habia diez colegios, hoy solo queda el de niñas nobles, el Seminario eclesiástico de San Cecilio, el del Sacromonte, el de Santiago y uno de humanidades con el nombre de

Nuestra Señora de las Angustias. Hay universidad literaria, academia de jurisprudencia, filosofia y bellas letras, colegio de abogados con sociedad de socorros mútuos, museo provincial, escuela de dibujo con honores de academia, escuelas de química aplicada á las artes, sociedad económica y muchas academias donde se enseña francés, italiano, matemáticas, dibujo, geometria descriptiva, música, latinidad, escuelas gratuitas de párvulos y varias enseñanzas de niñas. Hay tambien un teatro, dos casinos, una plaza de toros, dos casas municipales, dos albondigas, siete cuarteles para todas armas, un presidio peninsular, dos cárceles, una reclusion para mugeres; carniceria muy desahogada, matadero y pescaderia, casas de baños, bastantes casas de huéspedes, posadas, muchos cafés, fondas y botillerias. Como capital de provincia reside en Granada el gefe político, el capitán general con su Estado Mayor, la audiencia territorial y demas autoridades superiores y locales. La agricultura de Granada así como el comercio está bastante decaido por falta de comunicaciones. Sin embargo, los productos mas comunes son: en los de riego, toda clase de granos, frutas y legumbres; algunos agrios, vino, aceite, lino, cáñamo, avellanas, seda y maderas de construccion. La industria ha tomado un aumento rápido en estos últimos años, aunque algunos capitales se han disipado en empresas mineras. A pesar de todo esto, hay fábricas de papel, de paños finos, de telas de algodón, hilo y lana, de seda, de cordeleria, de grabados en paño, de efectos de metal, de ebanisteria, de espejos, de sombreros y de curtidos. En tiempo de los árabes estaba esta ciudad fuertemente defendida: la rodeaba una gruesa muralla con mil treinta torres y veinte puertas. Tenia ademas otras dos murallas interiores para resguardo de la Alhambra y otros puntos de la ciudad, de las que quedan muy pocos vestigios. Con respecto á las puertas, solo quedan los arcos de las siguientes: la de Elvira para salir al Triunfo, dos en la plaza de Bibarrambla que son la de las Orejas y la de las Cucharas, la Monaita sobre la de Elvira, junto á la casa Sona, la de Fajalaura, la Puerta Nueva, la de la Alcazaba y la del Sol, muy ruinosa. La defendian 8,000 caballos, 70,000 hombres y mas de 25,000 ballesteros, sin otros que venian de las poblaciones inmediatas.—Granada posee edificios notables de todos tiempos y de todas épocas; empezaremos á hacer la descripcion de todos ellos, y siendo el mas notable el palacio árabe, dare-

mos principio por la Alhambra. La subida á esta fortaleza está por la calle de Gomeles, y lo primero que se divisa es la Puerta de las Granadas, llamada así por tres colosales que coronan el fronton del arco por donde se entra. Al llegar á esta puerta se presenta una agradable subida al que visita este sitio al cual conducen tres caminos adornados de frondosos álamos, de sauces y adormideras con orillas de jardines y glorietas, de cipreses, primaveras y acacias. El de la izquierda conduce mas derechamente á la Puerta Judiciaria, y antes de volver y descubrirla, está el llamado Pilar de Carlos V, arrematado á un lienzo de pared que tiene 108 pies de largo, y 18 de alto. El pilar que forma el zócalo tiene 40 pies de largo, 5 de ancho y 3 1/2 de profundidad. Se elevan por la parte interior cuatro pedestales, y en los medios hay esculpidos dos ramos de granado con fruto. Alternan con los pedestales tres cabezas de relieve mayores que el natural, que arrojan agua. Encima de este cuerpo hay otro rectangular, y en el centro se lee esta inscripcion: «Imperatorii Casari Karolo quinto Hispaniarum Regi.» Sobre esta descansa un escudo de armas imperiales, y al lado y un poco mas bajo hay dos genios marinos abrazados con delfines que arrojan agua por las narices. Los ángulos del cuerpo superior están cubiertos con caprichosos lazos del gusto italiano. La fábrica es de piedra de Sierra Elvira.—El camino de la derecha va al llamado campo de los Mártires, donde se descubren unas deliciosas y pintorescas vistas. El del medio atraviesa todo el bosque de la Alhambra, y de sus costados parten varios paseos, ya á la fortaleza, ya al campo de los Mártires. Este paseo es el mas fresco y delicioso en el verano. La Puerta Judiciaria ó del Tribunal está al final de un tramo de paseo que parte del de en medio. Lo primero que se descubre es un arco de herradura, cuya altura pasa de 34 pies hasta la clave, en la que hay grabado en mármol un brazo con su mano. Entrando, á los 18 pies, está la puerta decorada con gusto. El arco es ovalado y sostenido por columnas con capiteles labrados de laberintos, cintas y hojas. Como el primero, tiene este arco un dintel alistonado con una llave esculpida en la clave, y en las enjutas tres conchas labradas. Toda la fábrica es de mármol de Macael. Sobre el dintel hay una franja con inscripcion; el fondo pintado de azul. Por cima de la inscripcion hay un adorno de azulejos con graciosos colores y relieves, imitando á estuco. En medio hay un nicho en el que han

puesto una estatua de la Virgen. Las puertas están forradas con planchas de hierro; en la pared de la derecha, ya para salir de esta puerta, hay una inscripcion gótica, relativa á la conquista y toma de la ciudad. Pasado el arco están adornadas con una labor de exquisito gusto. Sobre la franja hay una inscripcion en estuco muy deteriorada. Sobre esta inscripcion hay un agüer de dos arcos apoyados en una columnita de Macael. La fábrica toda es de piedra de Santa Pudia. En lo interior es su figura igual á una cruz; el arco del Oriente es igual al otro, pero menos sólido, con la misma decoracion, aunque muy estropeada. En la parte Oriental de la plaza de los Algibes está situado el palacio del emperador Carlos V; su arquitectura es greco-romana, y fué el primer edificio civil que se construyó despues de la restauracion de las bellas artes. Su planta es cuadrada y de 220 pies cada uno de sus costados. Tiene tres fachadas adornadas. La que dá al Mediodia está construida como las otras de sillares almohadillados. Su primer cuerpo está sostenido por pilastras toscanas. En estas estaban clavados unos manillones de bronce, que se han quitado, y se conservan en una habitacion del alcázar, á causa de que los rateros los arrancaban y se se los llevaban. El segundo cuerpo está adornado con pilastras jónicas, que sostienen el cornisamento que corona el edificio. Quince ventanas hay abiertas entre las pilastras, y doce corresponden á las de abajo. Los frontones tienen descansando en sus lados dos ramos de granado y alguno que otro adorno de buen gusto. La portada de este costado consta de dos cuerpos: el primero jónico y el segundo corintio. Tiene una sola puerta, y cuatro columnas jónicas sostienen la cornisa, en la que se lee: «Imperator Casar Karol. V.» Los pedestales están labrados con relieves que representan trofeos de guerra. El segundo cuerpo consta de una ventana arqueada, y en sus enjutas hay dos lumbreras circulares y á los lados otras dos ventanas que tienen en sus jambas columnas corintias. Cuatro columnas pareadas sostienen el último cornisamento. La fachada de Levante consiste en dos columnas dóricas con fronton. La de Poniente, que mira á la plaza de los Algibes, consta de dos cuerpos. Su altura la

misma que la del Mediodia y 60 pies la anchura. En el primer cuerpo hay tres puertas. La mayor termina por un fronton y sobre él se recuestan dos famas preciosas de mármol de Carrara, y á los costados de la puerta penden festones de frutos. Las puertas de los lados son mas pequeñas y tienen sobre sus frontones dos genios de mármol de Carrara, y el timpano se halla ocupado por una medalla de relieve con dos cabezas de perfil. Sobre estas puertas hay dos medallones del mismo mármol que representan tres caballeros armados seguidos de un escudero á pie. Ocho columnas dóricas pareadas sostienen el cornisamento. Los netos de los pedestales tienen bajos relieves que representan batallas y trofeos, y tambien están encontradas las figuras como en los medallones. El segundo cuerpo es jónico: las ventanas que corresponden á las puertas son sencillas, y en los ángulos de los frontones tienen unos globos pequeños. Sobre las ventanas hay tres medallones de mármol de Macael guarnecidos de serpentina: el del centro representa las armas reales y los laterales trabajos de Hércules. El interior del edificio poco tiene de notable; pasado un vestíbulo sencillo se vé un patio circular, rodeado de una bóveda sostenida por treinta y dos columnas dóricas y por pilastras arimadas al muro interior. Sobre la cornisa corre un pretil que sirve de antepecho á la galeria del corredor y de pedestal á 32 columnas jónicas, y estas sostienen el anillo que circunda la estremidad superior del patio. La escalera está al N. O. y es de escaso mérito. En la parte baja hay magníficos subterráneos, hoy inhabitables.—Lindando con este edificio está el Palacio Árabe. La fachada principal daba al Mediodia, y fué destruida para levantar el palacio del emperador. La de hoy es modernísima, y al entrar se dá en un corredor, y por un arco labrado se entra al patio de los Arayanes ó del Estanque. Tiene este patio 150 pies de largo y 82 de ancho; el pavimento es de mármol de Macael, y en su centro hay un estanque de 124 pies de largo y 27 de ancho; sus orillas están guarnecidas por un seto de arrayanes y rosales y adornadas de flores y cipreses: en ambos extremos vierten agua por un canal dos tazas de mármol blanco, de cuyo centro salen vistosos saltadores. En los costados del S. y del N. hay dos galerias; la del S. está sostenida por ocho columnas de mármol de Macael. En el interior se conserva una puerta arqueada; dos machones la sostienen, y encima se ven tres ventanas adornadas de columnitas y cubiertas

de un calado de estrellas. La pared estaba toda labrada con relieves, pero han desaparecido y quedan muy pocos de los primeros. El techo es de admirable construccion, y repartidos en la superficie siete cupulinos pequeños. En el testero de Levante de esta galeria hay una alcoba, cuya fachada está formada por un arco sostenido por columnas de mármol blanco: el interior de esta alcoba está guarnecido con una cenefa de azulejos, y despues una repisa compuesta de arcos pendientes, bovedillas y columnitas. Sobre esta galeria hay un entresuelo nuevamente reedificado, á que dá luz un agüer sencillo y cuatro ventanas cerradas con una celosia moruna: cierran el patio de los Arayanes dos paredes de 24 pies de altura por Oriente y Poniente. Por un vestíbulo separado y dividido por una verja de madera, se pasa al patio de los Leones. Este patio tiene 126 pies de largo, 75 de ancho y 22 de alto. Está rodeado de una galeria baja y sostenida por 124 columnas de mármol; están agrupados de cuatro en cuatro los ángulos de la entrada; de tres en tres en la de enfrente y alternando pareadas y solas en los costados: avanzan al interior del patio dos temples de 29 pies de altura, sostenidos por las mismas columnas y por otras que sostienen labores, inscripciones y calados delicadísimos; el techo es muy curioso y el suelo de mármol blanco, y en medio de él una taza con saltador de 4 pies de diámetro. En el centro del patio descuellan una fuente que corresponde al todo de este departamento. Doce leones sustentan el mar, que tiene doce lados y 10 pies de diámetro; del centro sale una base donde se asienta una pequeña taza de 4 pies de diámetro: el principal saltador está en medio y tiene bastante elevacion. En el centro del corredor de la derecha está la sala de los Abencerrages: sus detalles son fiel copia de los de la sala de las Dos Hermanas que ahora describiremos. En medio del pavimento hay una gran taza de mármol blanco con saltador, en que se cree fueron degollados los Abencerrages defensores de la sultana; frente á esta estancia está la sala de las Dos Hermanas: en primer término se vé un arco ovalado sostenido por machones de mármol blanco y por tableros de estuco. El segundo arco es tambien ovalado; tiene inscripciones en el recuadro y son casi iguales sus adornos; los machones son de azulejos, y en los tableros se lee en caracteres cúficos: «Felicidad.» El departamento en que se entra es cuadrado; su pavimento de mármol y dos magníficas losas perfectamente conservadas de 15

pies y 9 pulgadas de largo y 6 pies y 4 pulgadas de anchura, colocadas á los lados de la fuente llamadas las Dos Hermanas. Una serie de escalones de diversa elevacion contribuye á aumentar el golpe de vista de la nueva decoracion. El adorno de la pared empieza por una cenefa de azulejos de 7 cuartas de altura, que forma un precioso alicatado de variedad de colores y figuras; corre por cima una faja que rodea toda la pieza, con motes y leyendas: en las cuatro paredes de la sala hay arcos adornados de agallones, hojas, flores, festones, estrellas y motes cúficos, que dan paso á las habitaciones interiores; en cada uno de los ocho lados del octógono hay un agimez, y entre estos 24 columnas que sostienen la cúpula de figura cónica: inmediato á este sitio está el mirador de Lindaraja: el arco es doblemente afestonado y una especie de pabellon bordado de labor persa, formado por arquiteos pendientes: el interior tiene boveditas con nichos y lunetos y cuatro cupulinos; el de en medio está rodeado de agallones y calados celulares; el mirador es cuadrado y toma las luces del jardin de Lindaraja: tiene un agimez al frente y dos menores á los costados: el adorno superior es de festones circulares, enlazados con hojas y flores y terminados con una faja; corre encima una cornisa, y sobre ella descansa el techo, que es calado, y forma una caprichosa celosía hábilmente ensamblada. Es notable el tocador ó mirador de la Reina, llamado así por las pintorescas y hermosas vistas que desde allí se descubren; á la entrada hay una antesala, en cuyo suelo está colocada una losa perforada, que segun dicen, servia para perfumarse. Las paredes están pintadas al temple, y toda esta habitacion fué renovada á la venida de Felipe V á esta ciudad. El patio de Lindaraja está adornado con flores y arrayanes y guarnecidas sus paredes de naranjos, cidros y limoneros, de jazmines y de acacias. En el centro hay una hermosa fuente, cuyo mar es estrellado y tiene 12 pies de diámetro, y sobre su pedestal hay una taza á manera de concha; el jardin está circundado de una galeria sostenida por columnas árabes. La sala de Secretos fué construida en tiempo del emperador, y por la forma de su techo tiene la propiedad de comunicar de un lado á otro los mas ligeros é imperceptibles ruidos. Los baños reales son una estancia de 16 pies de longitud y 12 de anchura; su pavimento es de mármol y la cubierta de bóveda de ladrillo con lumbreras estrelladas; son dos, y el uno tiene 12 pies de largo, 2 y 6 pulgadas de an-

cho y 3 pies de fondo: el otro es cuadrado y sus lados son de 7 pies, poco mas, y de 5 su fondo. De esta habitacion se pasa á otra y á unos corredores, en los cuales se ven otros baños mas pequeños de mármol blanco, que se dice eran para los infantes. Hay otro cuadrado, demolido en parte, que se está reparando. El salon de Comares es de lo mejor y mas conservado del Palacio Arabe. La puerta de la entrada tiene 12 pies de longitud y 16 $\frac{1}{2}$ de altura. Está sostenida por dos arcos que encierra una bóveda, adornada con labores de arcos pendientes, bovedillas y nichos matizados de oro, azul y rojo, y lo mismo las letras, las flores y las pechinas: el arco de la entrada es ovalado con enjutas de hojas y flores, con una pechina en el centro y otra en la clave, afestonada la archivolta y embutido en un recuadro de labor pérsica con letras africanas; el salon es lo mas grandioso del alcázar; llámase comunmente Sala de Embajadores y de Comares, por estar adornado á la manera pérsica y abundar en él una labor llamada comaragia; su pavimento es un cuadrado perfecto de 160 pies cúbicos, y las paredes de 68 de altura; tiene tres ventanas en cada uno de sus costados menos en el de la puerta. El adorno de esta sala empieza con una cenefa de 7 pies, de primoroso alicatado, con varios colores. Encima hay tableros con listones ondeados y letras africanas, ó con arcos apuntados, hojas y flores. Los arcos de los lados que cubren los huecos de las ventanas son de herradura y tienen 12 pies de altura y 6 de claro; los de en medio son mayores en su anchura y están sostenidos por columnas. Los recuadros de la puerta y ventanas son de una faja. Por cima corre una cenefa de arcos enlazados con nexos cúficos y letras africanas, con hojas y flores, y sobre ella hay otra faja con medallones. Despues franjas de figuras estrelladas con hojas y flores, caracteres africanos entre nexos elegantes, tabores pérsicas, y sobre todo cinco ventanas en cada lado, dos figuradas y tres con luz. Los arcos de estas son afestonados, y en las enjutas se ven hojas y flores del mismo modo que en los tableros intermedios. El artesonado es una obra maestra del arte; de cuatro arcos se forma un magnífico cupulio en medio. Su madera es olorosa, y está ensamblado con inteligencia. El pavimento de este salon era de mármol blanco con una fuente en medio. Hoy la soleria es de ladrillo sin agramilar, alternando con azulejos groseros y colocados como era costumbre en los siglos XVI y XVII.

La torre de la Vela fué la primera que se construyó en el recinto de la Alhambra. Tiene 82 pies de altura y su planta es cuadrada: cada lado tiene 56 pies de ancho. En el que mira á Poniente hay una torrecilla con un arco, coronada de almenas, con una campana en el centro llamada la Vela por tocarse de noche, nombre que se ha dado á toda la torre. Sirve la campana para anunciar las horas y reparar los riegos en la vega. Desde lo alto de la torre se descubren las mas deliciosas y pintorescas vistas que se pueden imaginar. Próxima á esta torre está la del Homenaje y otras menores. Por la parte de Oriente están las torres de los Picos, de las Infantas y de la Cautiva.—El palacio de Generalife, que en lengua árabe significa casa de recreacion, está situado en la cima de un collado al N. E. del de la Alhambra. Entrando se vé una escalera, que es mezquina, y se dá luego á una galeria y frente al plano del jardin. Este tiene 225 pies de largo y 64 de ancho, y está dividido por un canal con fuentes de mármol blanco en forma de conchas en sus extremos, y se eleva un rústico templete en su centro, cubierto de rosas de Italia, de arrayanes, jazmines y cipreses. A la izquierda corre un mirador restaurado con diez y nueve ventanas arqueadas, desde donde se descubren el Alcázar Arabe, sus pintorescos jardines y alamedas, la ciudad y la vega. En medio hay una capilla ú oratorio. Al extremo del jardin hay una galeria muy semejante á la otra. El techo es de casetones de ensambladura y conserva restos de colores, y á los lados dos alhamis ó alcobas cuyo techo es de forma estaláctica. De esta antesala se pasa á una estancia moderna donde hay varios retratos, cuya mayor parte son ascendientes de los Granadas y los Venegas, y se hallan entre ellos el de Muley Hacén, de su hijo Boabdil, de don Fernando V y de Isabel la Católica, su esposa. Luego se pasa á un templete, y despues subiendo una escalera se encuentra el patio de los Cipreses rodeado de jardines é infinidad de plantas y flores. Las paredes están pintadas al fresco. A la izquierda hay tres colosales cipreses, uno de los cuales descuella sobre todos, cuyo tronco se halla horadado por los que visitan aquel sitio llevándose astillas para memoria. Subiendo una escalinata y dejando á la derecha un jardin primoroso, se dá en una bóveda de espesa enramada entregada de laurel, que no deja penetrar los ardientes rayos del sol del estio. Se encuentra despues una escalera con flores á todos lados, sombreada de laurel,

les, cipreses ó frondosos álamos, con tres saltadores en las paradas de sus tramos y cascadas á los costados. Este palacio bien conservado, seria uno de los mas deliciosos de España.—El cuarto real de Santo Domingo era tambien otro palacio de recreo que tenian los reyes moros. Está situado este palacio, cuyos restos se ven hoy, en las Huertas de Santo Domingo. Habia un jardin antes de la entrada, y despues de una bóveda de inmarcesibles laureles que todavia existen, estaba la habitacion de la reina Aixa, y se construyó al mismo tiempo que el patio de los Leones por su mucha semejanza. El todo se compone de una galeria, en cuyo centro salta una fuente con taza de mármol de Macael. El arco de entrada es labrado y bien rico de colores y dorados, y en los alicatados se leen sentencias del Alcoran. La habitacion central es cuadrada y está cerrada por una cúpula de preciosa ensambladura. En los lados hay alhamis ó alcobas, y al frente, en el testero, un agimez en el centro, y dos preciosísimas ventanas á los lados de arcos de feston y parecidas á las que hay en la casa del Carbon. Por ellas se descubre un delicioso y pintoresco paisaje. Las labores de las paredes son delicadas, hechas con sumo gusto, y con leyendas africanas. El exterior se asemeja á una torre.—En el collado opuesto al de la torre de la Vela, por la parte del Mediodia, se hallan las Torres Bermejas, que es un grupo de torreones, llamadas así por el color de sus murallas. Tambien se descubren desde este punto deliciosas vistas. Ademas de los palacios referidos tenían los reyes moros otros, ya de recreo, ya de habitacion, así dentro como fuera de la ciudad. Encima del cerro donde está el Generalife habia uno de recreo, del que apenas se conocen vestigios. A la espalda de este cerro se ven las reliquias de otro llamado los Alijares, con grandes estanques de agua y hermosos jardines. Tampoco se advierten vestigios. Por último, á media legua al E. de la Alhambra habia otro llamado Darlouet, y hoy sus restos se conocen con el nombre de casa de las Gallinas.—La chancillería ó palacio de la Audiencia está situado en el costado septentrional de la Plaza Nueva. Habiendo recogido Felipe II los ricos mármoles acopiados para el adorno interior, quedó sin concluir dicho edificio, y solo tiene de notable la fachada, el patio y la escalera. La fachada es de buen gusto; tiene tres puertas; la del centro con cuatro columnas pareadas, cuyos pedestales están embutidos de serpentina. Sobre

el entablamento hay una elegante inscripcion. Encima de la puerta hay un balcon adornado con jambas y triángulo; á los lados otro cuerpo de columnas que sostienen la cornisa y el fronton; descansan en el centro dos estatuas que representan la Fortaleza y la Templanza; encima están las armas reales, terminando la portada la torrecilla del reloj. Las puertas laterales tienen sus jambas labradas y en los tímpanos de sus frontones hay embutidos de serpentina y encima dos ventanas pequeñas. Los balcones que corresponden á estas puertas y los otros son elegantes, tienen columnas corintias estriadas y frontones variados con adornos en el tímpano. Sirve de coronacion á la fachada una balaustrada con pirámides. Los miradores de la plaza de Bibarrambra consisten en dos galerias con balcones corridos, de las que una es jónica y otra corintia. El salon principal es notable por la grandiosidad de su artesonado que es de madera y con casetones. Se hicieron estos miradores con el objeto de que los individuos del ayuntamiento presenciasen desde allí las funciones y diversiones públicas.—El Zacatin no es mas que una calle irregular y angosta, donde está el mercado y comercio en esta ciudad. Solo es notable su pavimento que es de menudas guijas formando labores.—Subiendo por este sitio desde la plaza de Bibarrambra á la primera enercujada, se halla á la derecha, despues de pasar un puente, la llamada casa del Carbon, y á la izquierda la Alcaiceria. El interior de aquella está convertido en un mezquino lavadero, y solo es notable el vestíbulo en el que hay dos miserables tenduchos de curtidores que dejan ver la bóveda estaláctica, en la que todavia se descubren, á pesar de lo derrotados que se hallan, hermosos golpes y colores de purpurina. La Alcaiceria antigua fué destruida por un horroroso incendio en julio de 1845. Se ha construido de nuevo, queriendo imitar la arquitectura árabe. Los adornos que tienen sus calles consisten en arcos de herradura sostenidos por columnas de piedra parda, cuyos capiteles están adornados de nexos, hojas y flores. En los claros hay ventanas apaisadas con celosias, y sobre todo corre una franja que figura una galeria en miniatura adornada de hojas. El alero del tejado está pintado imitando escocias egipcias.—Las casas de ayuntamiento conservan muy pocos de sus preciosos adornos, pues lo demas está muy deteriorado. La fachada es de mal gusto y fueron renovadas al principio del siglo pasado. Entre los balcones es-

tán de relieve las armas de esta ciudad. Las salas de sesiones son poco notables en sus adornos, y si en su techo que es curioso.—La universidad literaria está en un edificio que perteneció á los regulares de la compañía de Jesus, y linda con la colegiata del Salvador. La portada es de mármol con muchos follages, pero de mal gusto. Lo demas del edificio es muy sólido. En el general donde se celebran los actos académicos, hay buenos cuadros de Juan de Sevilla y de Bocanegra.—El hospital real está situado en el costado septentrional de la plaza del Triunfo. La portada es corintia con cuatro columnas sobre pedestales, y en el friso tiene de relieve el yugo y las flechas, y sobre el fronton en un nicho la imagen de Nuestra Señora. A los lados descansan dos estatuas de los reyes Católicos. En lo interior del edificio hay buenos patios, estensos huertos y buenas oficinas. Aquí están el asilo de mendicidad, la casa de locos y el hospicio.—El museo provincial está en los salones del convento de Santo Domingo, y están repartidos en tres salones y clasificados en originales y copias. El 11 de agosto de 1859 se abrió dicho museo, habiendo protegido este establecimiento el gefe político don José Maria Cambrero.—Solamente quedan que describir los edificios religiosos. Empecemos por la catedral. Está situada en el centro de la ciudad y en sitio llano; fué el primer edificio que se construyó siguiendo el gusto greco-romano. Se empezó la obra en 15 de marzo de 1525 bajo la direccion de Diego de Siloe, y se concluyó en 1669, siendo arquitecto entonces don Teodoro Ardemans; habiendo durado su construccion 166 años. La fachada principal está en la plaza de las Pasiegas. Tiene tres puertas que corresponden á las tres naves centrales del templo. Cuatro pilastras sostienen una cornisa sobre la que descansan pilares sencillos que sirven de apoyo á las bóvedas, formando una especie de vestibulo de figura piramidal. En la parte mas alta de la cara exterior de las pilastras hay cuatro medallones que representan los evangelistas, y correspondiendo á estos relieves sobre la cornisa hay cuatro estatuas; en la clave del arco central sobre una basa se vé una cruz de hierro y pirámides y candelabros á los lados. La altura es de 159 pies castellanos. Encima del arco de en medio hay un medallon circular con un buen relieve que representa el Misterio de la Encarnacion, titular del templo. Sobre el medallon y tocando la cornisa se